

LA MOLA

Clara Inés Aramburo Siegert, Alicia Londoño Blair. Universidad de Antioquia,
Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Antropología. Tesis de grado - 1982

Móla en lengua Cuna significa ropa.

Esta monografía es un aporte concreto al conocimiento de nuestro patrimonio textil vivo, siendo la *móla* no sólo una expresión plástica representativa, sino también una identidad cultural manifestada a través de la creatividad y abstracción del entorno y de la vida cotidiana de la comunidad Cuna. La *móla* es un signo, una forma de escritura, un sistema de significación en sí mismo y en relación con las demás prendas de vestir de la mujer Cuna. El trabajo nos muestra una visión retrospectiva de los usos indumentarios y una explicación de la función estética particular de la *móla* con la que los indígenas tratan de explicar y organizar simbólicamente su propio mundo.

Es una característica de la producción artística textil a través de la historia: la de ser en su gran mayoría completamente anónima, tejiendo los elementos propios de una cultura de manera genérica, así como, sus tipologías y estilos. La *móla* como forma de arte revela las ideas de la comunidad, la expresión artística del grupo al cual pertenece, siendo su elaboración una actividad de carácter familiar realizada manualmente, siguiendo la tradición Cuna, cuya producción está orientada a su uso cotidiano y se considera arte indígena en donde participan hombre y mujer por igual en cada pieza artística.

Esta sociedad como muchas otras fue afectada por el descubrimiento del Nuevo Mundo y ha estado en contacto con grupos foráneos desde hace cinco siglos: europeos conquistadores, misioneros, comerciantes y piratas; esto explica el nivel de aculturación en que se encuentra, producto de la influencia de agentes externos que han hecho que este grupo indígena haya modificado sus valores culturales. Fue una sociedad dominada física e ideológicamente por los españoles. El poder de los misioneros sobre las comunidades indígenas permitió abusos y transformaciones en el interior de los núcleos aborígenes; la imposición

de nuevas creencias y la pérdida de los valores culturales propios. Uno de ellos: la indumentaria, el comenzar a cubrirse el cuerpo (vestirse), originó nuevas prendas, objetos y colores que son los que en la actualidad conocemos y que se consideran como características de la sociedad Cuna y se deben tener en cuenta como el punto de partida para comprender el origen y la importancia de la *móla*, como elemento significativo de este grupo étnico.

La descripción del traje demuestra que la indumentaria femenina, es la que mejor sintetiza los valores culturales originales. Esto es en parte el resultado de que la mujer Cuna se haya mantenido aislada en cumplimiento de la tradición. En cambio el traje masculino desapareció debido a la influencia constante y permanente de otras culturas.

La monografía describe claramente la tecnología empleada de acuerdo con la tradición a través del proceso de transformación en la fabricación de la *móla* y su relación con la blusa: forma, diseño, color, ubicación e incorporación de la *móla* en la blusa. También explica la fabricación y la forma de vestir de otras prendas fundamentales de la indumentaria Cuna, como el sabúred o falda, múse o pañolón, olasu o nariguera, los collares y wínes o chaquiras que usan en los brazos y piernas: así como, la adquisición de la materia prima para su fabricación. Prendas, que se complementan con pinturas corporales, corte de pelo, forma de llevarlas, forma de comportamiento, color, cantidad y modo de uso que refuerzan su significación.

En este trabajo se empleó la semiología como base teórica para su desarrollo, considerando la *móla* como un objeto, un sistema de signos que responden a una organización mental, a una realidad inconsciente, base sobre la cual se analiza como estructura no verbal, siendo producto de un grupo de individuos que viven en un rico universo de signos y mensajes. La *móla*

—imagen como signo, que no tiene origen utilitario solamente, sino que sirve también para significar una situación, para vestirse y posiblemente en alguna época, tuvo una función mágica, cuyas relaciones con el mito han ido desapareciendo progresivamente—. Para poder comprender el contenido o significado de una *móla*, es necesario penetrar y asimilar las formas allí contempladas; los elementos poseen significado por su relación con el contexto, el cual es a su vez, la relación que una *móla* establece con las demás. Es el pensamiento mítico que en ella cobra vida y expresa aspectos fundamentales de la filosofía indígena Cuna. El lenguaje de la *móla* son los colores y las formas a través de las cuales el individuo se expresa, se reconoce a sí mismo, se comunica, elabora, descubre y cumple una función estética. Las figuras y formas representadas son en principio una verbalización de uno o varios acontecimientos, lo que se logra, reuniendo ciertas formas y colores identificables. Toda *móla* consiste en una combinación de temas y motivos, es la unión de un concepto y un objeto material con un repertorio de signos, unas reglas de combinación y una selección de elementos que explicarian la estructura y función de la *móla*. Los mecanismos de producción de este lenguaje, la combinación y selección de colores, imágenes y prendas se ayudan para su comprensión con la semiología.

Los diseños en las *mólas* pueden ser geométricos, angulares o curvilíneos; en las composiciones se mezclan ambos estilos, predominando el geométrico o angular. Los motivos son abstractos o figurativos, siendo estos últimos, zoomorfos o antropomorfos. La representación de los objetos, sólo se encuentra en las *mólas* de San Blas. Es característica la simetría y la asimetría en el manejo de las figuras y es menos frecuente la característica del desdoblamiento. Los diseños de *mólas* geométricas tienen nombres que no todos saben leer y estos mismos diseños se utilizan para la decoración de los wines, los canastos, y los sopladores. Los dibujos son realizados sólo por los indígenas que poseen el conocimiento; actualmente estos diseños se basan en la copia de aquellos acumulados a través del tiempo o de diseños nuevos traídos de San Blas. Todavía se encuentran en la *móla* elementos indígenas como españoles, también se han adquirido algunos que no corresponden a la tradición. El contraste de los

colores hace que sólo se perciba el color, en la *móla*, la forma no es independiente del color, el cual asociado al comportamiento, denota un sistema de valores y un significado simbólico. La selección de un diseño color y forma no es una decisión arbitraria sino significativa, donde logran expresar sus sueños, mitos y misterios, por medio de símbolos, en un lenguaje que utiliza formas naturalistas y geométricas estilizadas.

Es incierto el origen de la técnica del aplique, pero sí es certero, que el diseño de las *mólas* tiene que ver con la decoración corporal, dejando de ser con el tiempo la piel, la depositaria de los diseños, asumiendo esta función la tela, adquirida ahora en el comercio. Otro cambio de la decoración corporal al diseño gráfico en la *móla*, es que el diseño sobre el cuerpo o rostro no logra la misma significación que sobre la blusa; su fuerza necesariamente varía pero su significado es el mismo.

Según la mitología Cuna, los nombres de las *mólas* fueron dados por los dioses. La monografía recopila dibujos geométricos y un listado de los nombres usados por diferentes indígenas, en lengua Cuna y su traducción al español, especificando cuando un dibujo es igual al otro(s) siendo su nombre(s) diferente(s) pues la misma *móla* puede ser llamada de diversas maneras, lo cual implica que pueda tener varios significados semejantes u opuestos, se encuentran también diferentes figuras con el mismo significado. Todos estos elementos indígenas que tienen su explicación lógica ancestral y mítica y sobre los cuales no se puede reflexionar sin analizarlos en relación con los demás; el estudio de la *móla* se debe realizar paralelamente con el estudio de los productos considerados como artesanías: cestería, collares, wines y sopladores.

La *móla* sigue un doble movimiento de conservación: la comercialización y el arte que se convierte en mercancías y el artista en productor de mercancías, adquiriendo como consecuencia la *móla*, una forma artesanal sin perder su valor artístico; con su circulación en el mercado capitalista hay una pérdida del significado original, adquiriendo otro de acuerdo con las relaciones materiales de producción. La *móla* como objeto es portadora de una serie de significaciones sociales que denota el *Universo Cuna* y al cambiar su contexto sufre cambio en su significado y en su

clasificación, a un estrato social antes inexistente. Toda una filosofía, una forma de vida y relación entre seres y objetos se transmite de alguna forma en estas telas de colores: los hechos culturales están siempre presentes en el contexto indumentario de la *móla*. Así se da un paso para la comprensión del significado de los objetos y su relación con niveles profundos de la cultura y del individuo. Se centra el trabajo en la *móla* como delimitación de lo concreto de un contexto social amplio ligado a una permanente confrontación.

El trabajo concluye que la comunidad Cuna hace parte de aquel conjunto de comunidades indígenas del país que se encuentran en un estado acelerado de extinción física y cultural. Añade que

para comprender esta cultura se debe tener en cuenta las influencias que del exterior han llegado por diversos canales a través de diferentes épocas, alternando de alguna manera con concepciones propias unidas a la transformación de la cultura Cuna. Los individuos viven y transforman la cultura de su época hasta el punto que les es imposible conservar su identidad original. De cualquier manera, los artistas Cunas vivirán eternamente a través de este discurso en tela, de este lenguaje no verbal, donde han plasmado por años no sólo sus ideas sino también, la vida misma.

EMILIA CORTES MORENO

